

2. ¿DÓNDE VIVO YO?

Hábitos y bienestar emocional

Consideramos importante trabajar de forma cooperativa y colaborativa con las familias en el proceso educativo del niño y la niña, lo que repercutirá en su buen desarrollo.

Ofrecemos esta información que puede ser útil para transmitir los saberes que se abordarán en esta situación de aprendizaje.

Puesto que hemos cambiado ya de estación, hablaremos sobre el otoño y cómo influye este cambio en nuestras vidas. Y, para que participen en la decoración de la clase, pueden aportar hojas, piñas, frutos de otoño, etc. Entre los contenidos, aprenderemos a vivenciar el valor de «**la tolerancia**», a practicar la habilidad social de «**pedir las cosas por favor**» y a respetar la norma de clase «**mover la silla sin hacer ruido**», que recomendamos reforzar en casa con el fin de convertirlos en hábitos.

En música, descubriremos «**la flauta**». Y aprenderán nuevo vocabulario relacionado con el planeta Tierra, además de trabajar como emoción «**la vergüenza**».



CONSEJOS PARA SER MÁS AUTÓNOMOS

Los niños y niñas quieren crecer y demostrar que son mayores, mostrando sus habilidades y el esfuerzo que hacen para conseguirlo en cada momento. Hay que darles la oportunidad de hacer lo que está dentro de sus competencias, ya que una buena autonomía favorece una buena autoestima. Estas son algunas de las actividades que pueden hacer ellos solos a esta edad:

- **En el aseo:**
 - Lavarse las manos cuando están sucias y también antes y después de las comidas, así como lavarse los dientes, con supervisión.
 - Ir al baño y utilizar papel higiénico para limpiarse; luego, tirar de la cadena.
 - Usar pañuelo cuando lo necesitan, recordándoselo.
 - Peinarse con poca ayuda.
- **En la comida:**
 - Servirse líquidos y transportarlos.
 - Comer solos con cuchara y tenedor y usar la servilleta, recordándoselo.
 - Permanecer sentados durante la comida.
 - Poner y quitar la mesa.
- **En el vestido:**
 - Ponerse y quitarse prendas de vestir solos/as. Subirse y bajarse la cremallera.
 - Abrocharse y desabrocharse todo tipo de botones por delante.
 - Ponerse y quitarse los calcetines y zapatos, con ayuda para los cordones.
 - Llevar las prendas que se quitan al lugar de la ropa sucia, recordándoselo. Guardar los zapatos en el zapatero. Colocar la ropa en su armario.

- **En tareas sencillas:**

- Ordenar su habitación, recordárselo.
- Usar punzones, sacapuntas, tijeras de punta redonda, con supervisión.
- Tener alguna pequeña responsabilidad.
- Pedir cosas en los comercios, yendo acompañados.

- **En los desplazamientos:**

- Conocer la señalización peatonal: paso de cebra, semáforos, stop...
- Detenerse antes de cruzar, esperando la indicación del adulto o la señal del semáforo.

PARA TRATAR EN FAMILIA

LA RESPONSABILIDAD

Con cuatro años, los niños y niñas ya están preparados para comprometerse y realizar pequeñas tareas domésticas. No se trata de imponerlas, sino de pedirles que, de algún modo, cooperen con las rutinas familiares.

Una buena estrategia puede ser darles a elegir entre varias posibilidades: ayudar a poner la mesa, recoger los platos, llevar su ropa sucia al cesto..., y, a través del diálogo, llegar a un acuerdo sobre qué tarea van a realizar cada día.

Mejor opción que enfadarnos si no realizan su compromiso es elogiarlos cuando sí lo hacen y dejar que asuman las consecuencias si no lo cumplen. No se debe hacer el trabajo por ellos. Hay que confiar en sus posibilidades e invitarles a realizar las tareas guiándoles y ayudándoles un poquito al principio, e ir dejando poco a poco que se desenvuelvan solos. No debemos ser demasiado exigentes con el resultado; con la práctica lo irán perfeccionando. Lo que sí es importante es acostumbrarles a no dejar la tarea a medias.



Otras vías para adquirir responsabilidad

Pero la responsabilidad no se adquiere solo a través de las tareas domésticas, hay muchas otras formas de aprender a ser responsables.

- **Cuidar de una mascota.** Una de las responsabilidades más atractivas para cualquier niño y niña es la del cuidado de una mascota. En su compromiso, deben entender que de sus cuidados va a depender la calidad de vida de su animal de compañía. Tendrán que comprometerse a darle de comer cada día, a mantener su hábitat limpio, a darle afecto, etc.



- **Cuidar una planta.** El cuidado de una planta también comporta un gran compromiso ya que de estos cuidados dependerá que la planta crezca sana y fuerte. El niño o niña podrá regarla con la cantidad adecuada de agua y prestar atención a la posible aparición de alguna plaga que la dañe. Será más divertido si les animáis con una planta que dé fruto comestible (una tomatera, un fresa...). De su responsabilidad dependerá llegar a comer una rica ensalada o un batido de fresas.
- **Ser perseverantes:**
 - Ser responsables no es una tarea fácil, aún siendo adultos en ocasiones resulta complicado cumplir los compromisos. Por eso, ante la difícil tarea de la responsabilidad, habrá que armarse de paciencia, no rendirse ante el primer fracaso, seguir intentándolo una y otra vez y, como ya hemos dicho, servir de ejemplo para ellos.
 - Cada niño o niña es único y para cada uno hay una estrategia que se adapta a su personalidad.
 - Este proyecto os ha proporcionado algunas y, a partir de estas, seguro que se os ocurren muchas más.